

# Grupo del Area Temática de Historia: Puntos comunes de referencia para los cursos y currículos de Historia

## **Consideraciones preliminares**

La tarea de definir puntos comunes de referencia a nivel europeo para el área de Historia es extremadamente delicada. En contraste con lo que ocurre en otras áreas temáticas, tanto las formas en que se concibe, estructura y enseña la Historia, como su relación con otras disciplinas difieren notablemente en los diversos países europeos. Con todo, los problemas que esto plantea y la percepción que se tiene de ellos acaban siendo de utilidad a la hora de desarrollar estrategias en otras áreas, incluyendo las que son objeto de análisis en el Proyecto *Tuning*.

El grupo de Historia de *Tuning* comenzó su trabajo intentando describir un «currículo troncal» para la disciplina. El término mismo es bastante controvertido en general y en el caso particular de la Historia se hizo evidente desde el primer momento que hoy en día significa o se interpreta de manera muy diferente en los diversos contextos nacionales e institucionales. Por esta razón, nuestro grupo ha decidido formular directrices generales y puntos de referencia a partir de la información recabada como resultado de estudiar y cotejar los diferentes currículos existentes.

En líneas generales, podemos decir que el «currículo troncal» se interpreta con frecuencia como el conjunto de contenidos, ofertas y resultados de aprendizaje que los estudiantes están obligados a asimilar, tomar o alcanzar para recibir un título en Historia. Más en concreto,

suele referirse a aquellos conocimientos **en el campo de la Historia** que los estudiantes deben haber adquirido para recibir **un título en Historia**. En algunos casos, es obligatorio para los estudiantes de Historia seguir cursos en **otras áreas afines** como Geografía o Historia del Arte, o lograr ciertas destrezas en otras disciplinas como Informática, Idiomas o Pedagogía. Tales cursos, si bien pueden ser parte de los requisitos establecidos para obtener un título en Historia, no parecen considerarse elementos integrantes de lo que comúnmente se entiende como «currículo troncal» para los estudiantes de esta carrera. No obstante, parece lógico tomarlos en cuenta para futuras recomendaciones.

Tanto o más importante resulta para el área de Historia definir el «currículo troncal» en otra de sus posibles acepciones, esto es, como los conocimientos básicos, destrezas y perspectivas que deben proporcionarse a **cualquier estudiante que siga un curso de Historia** y que se espera que llegue a asimilar. La razón de ello es que la Historia forma parte a menudo de la educación general y se requiere del estudiante que tome —algunas veces lo hace a voluntad—, un pequeño número de créditos en Historia. Para el área de Historia esto constituye un tema tan importante como el asunto mismo de los currículos.

Basándonos en estas consideraciones preliminares, parece apropiado hablar de «currículos troncales» en plural y afrontar la cuestión haciendo, en primer lugar, un análisis integral de la situación vigente que tome en consideración la variedad de criterios y estrategias que se manejan.

## Metodología

Debido a la amplia diversidad de sistemas de enseñanza de la disciplina en los diferentes países participantes en el proyecto, parece lógico empezar por tratar de comprender cuáles son las semejanzas y cuáles las diferencias. Esto implica considerar tanto lo que se está enseñando actualmente —en términos de contenidos, destrezas y perspectivas—, como la forma en que se describe y justifica la experiencia de enseñanza/aprendizaje.

Otros temas que cabe abordar son el orden de progresión —si acaso lo hay— en que se supone que deben aprenderse ciertos contenidos, la relación entre enseñanza, aprendizaje e investigación y el tema específico del «currículo troncal» para aquellos estudiantes para los que la Historia es su área principal de estudio.

Asimismo, otras cuestiones específicas que habría que analizar son: ¿cuáles son los estudios de Historia apropiados para quienes quieren

ejercer como profesores en los diferentes niveles? ¿Qué asignaturas, guarden o no relación directa con la disciplina (incluyendo las auxiliares), se recomiendan o exigen a los estudiantes de Historia? ¿Cuál es el lugar de la historia local o nacional en el currículo? ¿Qué nivel de conocimientos lingüísticos, tanto de la lengua materna, como de idiomas extranjeros o de lenguas antiguas se requiere? ¿Cabe hacer alguna recomendación sobre la enseñanza y aprendizaje de la Historia en un contexto no reglado o en relación con el aprendizaje permanente?

Un último aspecto estrechamente vinculado con lo anterior es el que atañe a la relación entre enseñanza y métodos de evaluación. Para mayor claridad, estos temas no se tratarán en detalle en el presente ensayo puesto que serán estudiados como asunto aparte de la agenda de *Tuning*.

## Constataciones

El grupo de Historia dedicó una parte importante del segundo encuentro de *Tuning* (que tuvo lugar en Roskilde) a explicar y cotejar las diferentes maneras en que las universidades participantes se plantean el concepto de «tronalidad». Los resultados se pueden ver en un anexo a las actas de aquella reunión. Nuestra tarea continuó en la tercera reunión (en Gante) junto con el análisis del primer borrador del presente documento. El segundo borrador es resultado de las modificaciones allí sugeridas. Más tarde preparamos e hicimos circular un cuestionario para el personal docente universitario. También se preparó y difundió un borrador con las formulaciones generales de los resultados del aprendizaje que cabe esperar en los diferentes niveles considerados (primer ciclo, segundo ciclo, cursos en los que la Historia constituye una parte importante, cursos de Historia para estudiantes de otras disciplinas).

La presente versión incorpora los resultados de las deliberaciones finales del grupo de Historia, que tomó también en cuenta los comentarios y sugerencias formulados en la reunión plenaria de primavera de CLIOHNET, la red temática de Erasmus para Historia ([www.clio.net](http://www.clio.net)).

Podemos resumir de la siguiente manera las conclusiones alcanzadas:

- Cada sistema nacional debe ser considerado como un todo coherente en el que el orden, los contenidos, los métodos de evaluación y de enseñanza/aprendizaje se relacionan unos con otros.
- Una conclusión unánime fue la necesidad de definir las razones éticas y heurísticas para el estudio, aprendizaje y enseñanza de la historia.

- Los elementos de concordancia, es decir, aquéllos que aparecen en todos los currículos existentes, deben incluirse en cualquier «currículo troncal». Sin embargo, estos elementos no deben considerarse como un mínimo común denominador, sino más bien como un acuerdo sobre la clase de contenidos ineludibles.
- Es importante señalar las ventajas que el estudio de la Historia ofrece a la sociedad y a los individuos que la estudian como carrera o como parte de su formación general.
- El grupo subraya especialmente la importancia de la **comparación** y la **relación** (geográfica y cronológica) en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación históricas.
- Otras disciplinas y competencias (lengua propia, idiomas extranjeros, Arqueología, Ciencias Sociales, etc.) son esenciales o recomendables para la formación de un historiador o, en términos más generales, para la formación de una mentalidad crítica histórica.

## Problemas y percepciones

Los resultados de la encuesta que llevamos a cabo indican que hay una especie de división fundamental entre dos sistemas. Por un lado, están aquellos cuyo objetivo primordial es el de transmitir un conocimiento básico de los diferentes períodos históricos, a menudo siguiendo un orden prescrito o cronológico, para, más tarde, tratar temas y métodos de investigación más específicos. Por otro, nos encontramos con aquellas escuelas que desde el principio buscan crear una cierta actitud o disposición mental y se enfrentan de inmediato con temas de investigación, prestando menos atención a la construcción de un marco general de conocimientos. En el primer caso podemos decir, con cierto grado de exageración, que la Historia se concibe como un conjunto de conocimientos que ya existe y que puede ser ordenado de acuerdo con contenidos más básicos o más especializados, dejando para una segunda o tercera fase de los estudios el conocimiento directo o el ejercicio de la práctica historiográfica, así como las técnicas de investigación. En el segundo caso, sin embargo, a pesar de variaciones bastante notables, podemos decir que la historia se entiende como una vía de acercarse a la realidad que debe transmitirse inmediatamente, por lo común a través de ejemplos reales de investigación o del trabajo en equipo, mientras que el aprendizaje de contenidos «básicos» es menos perentorio, ya sea porque se considera como una labor propia de la escuela secundaria, ya porque se estima que lo esencial es que el estu-

dian­te sepa cómo encontrar y adquirir ese conocimiento cuando lo nece­site.

A fin de ser prácticos, podemos concebir esta división en términos, no de una dicotomía, sino de una escala de posibles combinaciones, cada una con sus características específicas. La escala de combinaciones, que incluye también otros factores, puede representarse de forma simplificada en estos términos. En un extremo tendríamos varios países que, bien por razones legislativas, bien como fruto de la tradición pedagógica, organizan sus programas comenzando con los estudios generales obligatorios sobre los grandes períodos de la Historia (por ejemplo: Historia Antigua, Medieval, Moderna, Contemporánea o Mundo Actual), y donde los estudiantes empiezan a tener contacto autónomo con documentos originales en la segunda etapa de sus estudios. En el otro extremo encontramos dos tipologías. Por un lado, Alemania, donde después de la fase original del *Grundstudium*, la oferta de enseñanza-aprendizaje se articula sobre la base de temas especializados en función de los intereses y conocimientos del personal docente; e Italia, donde, hasta la reforma de 2001-2002, no era obligatorio elegir los cursos en un orden prescrito y la selección de las materias estaba basada en gran medida en los intereses de investigación del personal docente, a pesar de que los conocimientos generales tenían que demostrarse en un determinado momento antes de recibir el título. Y, por otro lado, la universidad danesa de Roskilde (en modo alguno típica del país, por cuanto fue concebida como una universidad experimental, y que guarda algunas semejanzas con la sueca de Uppsala), donde se exige a los estudiantes que, desde el principio de sus estudios, se organicen en grupos autónomos de investigación en los que ellos mismos deben definir sus temas, encontrar los materiales necesarios para abordarlos y preparar informes. Todos los demás sistemas se sitúan en algún punto entre esos dos extremos. En países como Alemania e Italia, donde los sistemas existentes se alejan mucho de lo que podríamos considerar el modelo francés o el español, la tendencia al adaptar sus sistemas al proceso de Bolonia-Praga parece ser la de definir una serie progresiva de contenidos generales, acercándose por tanto al modelo franco-ibérico. En cambio, los sistemas tradicionales británico e irlandés insisten desde el comienzo, y en todos los cursos, en crear las condiciones necesarias para que el estudiante adquiera la perspectiva histórica o disposición mental propia de los historiadores, que se considera que posee valores éticos y políticos importantes no sólo para los especialistas en este campo, sino también para todos los ciudadanos.

Debemos hacer notar que tal divergencia de experiencias y conceptos acerca de cómo se organiza o debe organizarse el área de Historia

hace necesaria la creación de nuevos puntos comunes de referencia que tomen en consideración la diversidad de perspectivas sobre el tema. Por esta razón, el documento de orientación innovativa del Reino Unido es útil como «lista de control» con la cual comparar los resultados del trabajo autónomo del grupo, más que como punto de partida que debe modificarse sobre la base de juicios específicos.

Un problema general es el de la articulación de definiciones y propuestas de «currículo troncal» en los diferentes niveles: para el primer y el segundo ciclos; para los estudiantes de la titulación de Historia y para aquellos cuyos estudios comprenden cursos de Historia. Asimismo, y como ya se afirmó, sería pertinente considerar los objetivos generales de los cursos que se ofrezcan a los estudiantes como parte de su formación general.

## **Sugerencias y Propuestas**

Como quedó dicho anteriormente, en los diversos sistemas nacionales los estudios de Historia se organizan de acuerdo con criterios básicos diferentes. Dado que el objetivo general de cualquier currículo troncal europeo debe ser el de aprovechar al máximo la rica diversidad de sus tradiciones de enseñanza, aprendizaje e investigación, es obvio que el principio fundamental ha de ser el de preservar dicha diversidad, procurando al mismo tiempo que los estudiantes y profesores —y hasta donde sea posible el público en general— tengan conciencia de ello y, de resultas, de la singularidad de su propia tradición nacional.

Todos los sistemas tienen ventajas e inconvenientes y, en la práctica, encuentran la forma de guardar el equilibrio. No obstante, deseamos formular la recomendación general de que varios de los factores básicos que se enumeran a continuación estén presentes de manera equilibrada tanto en el primer como en el segundo ciclo de la carrera de Historia, así como en los cursos que se diseñen para estudiantes en general.

Por consiguiente:

### *I. Objetivos generales propios del estudio de la Historia*

1. Parece razonable proponer que toda la enseñanza de la Historia, cualquiera que sea su duración y nivel, tenga una serie de objetivos generales. Estos, por supuesto, pueden alcanzarse mediante distintos modelos de organización, pero no cabe soslayarlos. Podrían definirse como la adquisición de una visión racional y crítica del pasado con el

objeto de estar capacitado para comprender el presente y para ejercer de forma cabal la ciudadanía.

2. Parece razonable pensar que toda la enseñanza de la Historia, cualquiera que sea su duración y nivel, tiene entre sus objetivos proporcionar un conocimiento preciso de los acontecimientos y de los procesos de cambio y de continuidad en una perspectiva diacrónica. Es esencial que el estudiante, por muy pronto que haya sido puesto en contacto con la investigación original, sea capaz de orientarse por su propia cuenta en el marco cronológico general del pasado.

3. Parece razonable que toda enseñanza de la Historia, cualquiera que sea su duración y nivel, transmita tanto como le sea posible un conocimiento de las herramientas básicas del oficio de historiador, una aproximación crítica a los documentos históricos y una comprensión de cómo los intereses, categorías y problemas históricos cambian con el tiempo y según los diversos contextos políticos y sociales.

Estos elementos generales deben tenerse en cuenta siempre que se planifiquen, realicen o evalúen los estudios históricos. En cualquier nivel es importante transmitir el concepto de que la Historia es una perspectiva y una práctica que tiene su propia historia y no un cuerpo de conocimientos que pueden adquirirse pieza a pieza de forma paulatina.

## II. *Articulación en ciclos*

Un problema especial surge al pretender definir objetivos realistas o resultados de aprendizaje deseables para el primer y segundo ciclos. Parece razonable calibrar el sistema empezando por los objetivos para el segundo ciclo para ajustar luego apropiadamente los del primero a fin de evitar expectativas poco realistas con respecto a éste y una falta de diferenciación entre ambos.

En este sentido, las definiciones que se dan en el documento escocés de orientación innovativa han sido de mucha ayuda, así como las distinciones que se encuentran en las definiciones legales de los dos ciclos en el nuevo sistema italiano. Se adjunta un documento acerca de los resultados que cabe obtener en los distintos niveles (Anexo 1).

## III. *Otras disciplinas en el currículo de Historia*

Aunque hoy en día no sea algo universalmente aceptado, hay un cierto grado de consenso en que los estudiantes de Historia deben tener conocimientos adecuados de otras disciplinas relacionadas con las

ciencias históricas (tales como, y sólo a modo de ejemplo, Geografía, Arqueología, Estadística u otras materias literarias, científicas o técnicas, según la rama histórica a la que quieran dedicarse).

A pesar de que actualmente la realidad está muy lejos del ideal, las habilidades lingüísticas son de particular relevancia para los estudiantes de Historia. Es obvio que todos deberían manejar con corrección su propio idioma, demostrando niveles apropiados de expresión oral y escrita, pero en ningún país se adquiere tal fluidez automáticamente. La enseñanza de la Historia debería incluir la instrucción sobre los estatutos específicos que se exigen para la presentación oral y escrita dentro de la disciplina. Si se aspira al ideal, los estudiantes deberían tener conocimiento de varios idiomas para sacar el mayor rendimiento de la producción historiográfica y orientar la investigación de manera crítica. Incluso si su interés se centra en un período reciente de la historia de su propio país, no cabe esperar más que beneficios de comparar otras realidades con la propia. Se pueden, pues, proponer objetivos específicos que contribuyan a la formación en idiomas de los estudiantes de Historia (capacidad de lectura, vocabulario científico e historiográfico, comprensión de la formación de la lengua nacional como un proceso histórico, etc.)

#### *IV. Historia nacional, regional y local; Historia de Europa; Historia Universal*

En algunos sistemas la historia nacional se enseña junto con la historia general; en otros hay una fuerte separación y la historia nacional se estudia en cursos diferentes impartidos por profesores que incluso pertenecen a departamentos separados. En ambos casos se debe dar al estudiante la oportunidad de acceder a los conocimientos que pueden adquirirse al estudiar con uno u otro enfoques, aunque, como es obvio, en diferentes medidas.

Algo parecido puede decirse de la relación entre los estudios históricos según prevalezca la historia regional, nacional, europea o universal. Si trazásemos un cuadro de interrelaciones que mostrase las sorprendentes diferencias en el énfasis que se otorga al estudio de la historia de territorios diversos en universidades y contextos nacionales diferentes, obtendríamos un material muy interesante para futuras reflexiones. Sea como fuere, es razonable que el estudiante tenga la oportunidad de ampliar sus horizontes en cualquier dirección, por cuanto el valor del enfoque comparativo de la enseñanza/aprendizaje de la Historia es inestimable, tanto en una escala micro como macro. Esto podría presentarse como una recomendación.

Por lo que concierne a la cuestión de cómo debería aprenderse y enseñarse la historia europea, es éste un tema que está recibiendo atención especial por parte de la Red Temática de Historia CLIOHNET, además del programa de desarrollo curricular llevado a cabo por 38 universidades que actúan bajo el nombre de CLIOH.

A este respecto parece lógico que *Tuning* y CLIOH colaboren recíprocamente con el objeto de robustecer sus actividades, percepciones y conclusiones. Para expresarlo brevemente, CLIOH ha preparado y está preparando una serie de herramientas y materiales que constituyen una «oferta» o «arsenal» que puede ser usado por profesores y estudiantes para crear módulos troncales (5 créditos o más para estudiantes de Historia o de otras disciplinas) que se basan en la percepción y la experiencia que proporciona la diversidad de tradiciones y narrativas históricas europeas, lo que constituye una entrada privilegiada al gran edificio del conocimiento histórico.

Además de estudiar la historia europea de esta manera, CLIOH propone recursos similares para la enseñanza y el aprendizaje de la integración europea y la forma en que se ha utilizado y desarrollado el concepto de Europa. Una vez más, parece razonable buscar sinergias para este proyecto piloto en las recomendaciones sobre la enseñanza y el aprendizaje de la Historia de Europa desde una perspectiva histórico-comparativa.

## V. Destrezas *Generales*

Al definir los objetivos del currículo troncal es importante recordar una serie de destrezas y competencias que serán útiles para los graduados, aunque no lleguen a ser necesariamente historiadores profesionales, y que tendrán su influencia en las recomendaciones acerca de los métodos de enseñanza y aprendizaje. Cualidades tales como, por ejemplo, la confianza en sí mismo, la independencia de criterio, la capacidad de tomar decisiones, de hacer acopio de información o de trabajar con otros pueden desarrollarse mejor con unos estilos pedagógicos que con otros, por lo cual es importante considerar el aspecto metodológico. Más aún, la calidad de la transmisión del conocimiento de la Historia como disciplina mejoraría mediante el uso de métodos de enseñanza que estimulen ciertas capacidades que en nuestros días no siempre se toman en consideración (como son la habilidad de trabajar en equipo o de organizar proyectos), o las que ayudan a realzar las aptitudes que por lo general se supone que resultan del estudio de la Historia (tales como la disciplina mental, el dominio del idioma al hablar y escribir o el rigor y honestidad intelectuales).

## VI. Aspectos del aprendizaje permanente

Este tema no ha sido tratado en profundidad por nuestro grupo. Sin embargo, podemos señalar que los criterios generales que se esbozaron con anterioridad bajo el punto I en el párrafo «Objetivos generales propios del estudio de la Historia» deberían aplicarse a las actividades de enseñanza-aprendizaje, informal y formal, que puedan ofrecerse en cualquier contexto, inclusive en los programas de aprendizaje permanente. Este punto es importante dado que puede haber un choque potencial entre la «herencia» o «identidad» históricas y la perspectiva racional y crítica de la Historia que proponemos. Este problema abarca a todo el campo de la Historia, pero quizá es especialmente importante en el contexto de las iniciativas culturales o educativas que tienen lugar fuera de las instituciones académicas normales.

*Grupo del Area Temática de Historia:* Jean-Luc Lamboley, Siegfried Beer, Luc François, Lucian Hölscher, Linda-Marie Guenther, Henrik Jensen, Jorge A. Catalá Sanz, Taina Syrjämaa, Joe J. Lee, Már Jonsson, Carlo Fumian. Carla Salvaterra, Giovanni Geraci, Tity de Vries, Eldbjørg Haug, Joaquim Ramos de Carvalho, John Rogers, György Nováky, Christser Öhman y Hugh Dunthorne.  
*Preparado por Ann Katherine Isaacs.*

### **Anexos**

1. Proyecto normativo de los rendimientos apropiados para los diferentes niveles de estudios en Historia.
2. Listado de destrezas específicas para la asignatura.

## ANEXO 1

### Proyecto general sobre los niveles de rendimiento indispensables para los estudiantes que completen cada nivel de estudios en Historia

Tipo de estudios	Descripción de rendimientos
<p>Cursos* de historia para estudiantes de otras disciplinas</p> <p>* Por «curso» entendemos una actividad de aprendizaje sujeta a evaluación y conducente a la obtención de créditos.</p>	<p>Un curso de Historia que constituya un componente menor de un título en otra disciplina debe capacitar al estudiante (hasta donde lo permita el tiempo disponible) para desarrollar una perspectiva histórica de la realidad. El desarrollo de dicha perspectiva histórica debe contemplar la adquisición o el ejercicio de:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Una visión crítica del pasado del hombre y la comprensión de que el pasado afecta a nuestro presente y futuro, así como nuestra percepción de ambos.</li> <li>2. Comprensión de y respeto hacia los puntos de vista que resultan de diferentes antecedentes históricos.</li> <li>3. Una idea general del marco diacrónico de los principales periodos y acontecimientos históricos.</li> <li>4. Contacto directo con el oficio de historiador, esto es; entrar en contacto, aunque sólo sea en un contexto limitado, con fuentes originales y textos de investigación historiográfica.</li> </ol>
<p>La Historia como parte significativa de un título en una o más disciplinas generales (doble titulación, título de Humanidades, parte de un título en Educación, etc.) *</p> <p>* Téngase en cuenta que las titulaciones varían mucho en los diversos países.</p>	<p>Todos los objetivos propuestos anteriormente siguen siendo generales, sólo que el nivel que se espera aquí tiene que ser mayor, los contenidos más amplios y detallados y el conocimiento de diferentes métodos y técnicas historiográficas superior, conforme a la cantidad de estudios históricos que se estime pertinentes en la planificación del curso. En todo caso, para hacer constar que existen contenidos relevantes de estudios históricos en un título, el estudiante que ha completado tal programa debería:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Tener un conocimiento general de los métodos, técnicas y temas de al menos dos de los grandes períodos históricos en que se divide normalmente la Historia (tales como Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea), así como algunos temas de relieve desarrollados con una perspectiva diacrónica.</li> <li>2. Haber demostrado su habilidad para completar y presentar en forma oral o escrita, conforme a los estatutos de la disciplina, un trabajo de investigación de extensión limitada, en el que se compruebe su habilidad para manejar información bibliográfica y evidencias documentales, así como su capacidad para servirse de ellas al abordar un problema historiográfico.</li> </ol>

Tipo de estudios	Descripción de rendimientos
La Historia para títulos de Historia de primer ciclo	<p>Los objetivos generales siguen siendo los mismos que se mencionaron anteriormente. Sin embargo, además de lo anterior, el estudiante, al final del primer ciclo de estudios conducentes a la obtención de un título de Historia, debería:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Poseer un conocimiento general de los métodos, técnicas y temas de todos los grandes períodos en que se divide normalmente la Historia, desde la Antigüedad hasta los tiempos recientes.</li> <li>2. Tener un conocimiento específico de al menos uno de los períodos anteriormente mencionados o de un tema de forma diacrónica.</li> <li>3. Ser consciente de cómo los intereses, las categorías y los problemas históricos cambian con el tiempo y cómo el debate historiográfico está ligado a los intereses políticos y culturales de cada época.</li> <li>4. Haber demostrado su capacidad de presentar y completar en forma oral y escrita, de acuerdo con los estatutos de la disciplina, un trabajo de investigación de extensión media, en el que se compruebe su habilidad para manejar información bibliográfica y fuentes primarias, así como su capacidad para servirse de ellas al abordar un problema historiográfico.</li> </ol>
La Historia para títulos de Historia de segundo ciclo	<p>El estudiante que está cursando un segundo ciclo en Historia debe haber adquirido, a un nivel razonable, las cualidades, destrezas y competencias específicas del profesional de la disciplina que se enumeran en el anexo 2.</p> <p>Deberá haber avanzado en el desarrollo de los niveles adquiridos en el primer ciclo de tal forma que:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Posea un conocimiento específico, amplio, detallado y al día de al menos uno de los grandes períodos de la Historia, incluyendo los diferentes enfoques metodológicos y las tendencias historiográficas relacionadas con éste.</li> <li>2. Haya adquirido familiaridad con los métodos comparativos, espacio-temporales y temáticos, que le permitan orientar la investigación historiográfica.</li> <li>3. Haya demostrado la capacidad de planificar, llevar a cabo y presentar en forma oral y escrita, de acuerdo con los estatutos de la disciplina, una contribución al conocimiento historiográfico basada en la investigación que tenga que ver con un problema importante.</li> </ol>

## ANEXO 2

### **Listado de las competencias y destrezas específicas de la disciplina sobre las que se basó la consulta con personal docente universitario**

Destrezas mencionadas en la definición de niveles

---

1. Conciencia crítica de la relación entre los acontecimientos y procesos actuales y el pasado.
2. Conciencia de las diferentes perspectivas historiográficas en los diversos periodos y contextos.
3. Conciencia de y respeto hacia los puntos de vista que se derivan de otros antecedentes culturales o nacionales.
4. Conciencia de que el debate y la investigación históricas están en continua construcción.
5. Conocimiento del marco general diacrónico del pasado.
6. Conciencia de los temas y problemas del debate historiográfico de nuestros días.
7. Conocimiento detallado de uno o más de los periodos específicos del pasado de la humanidad.
8. Capacidad de comunicarse oralmente en el propio idioma usando la terminología y las técnicas aceptadas en la profesión historiográfica.
9. Habilidad de comunicarse oralmente en idiomas extranjeros usando la terminología y las técnicas aceptadas en la profesión historiográfica.
10. Capacidad de leer textos historiográficos o documentos originales en la propia lengua, así como de transcribir, resumir y catalogar información de forma pertinente.
11. Capacidad de leer textos historiográficos o documentos originales en otros idiomas, así como de transcribir, resumir y catalogar información de forma pertinente.
12. Capacidad de escribir en el propio idioma usando correctamente las diversas clases de escritura historiográfica.
13. Capacidad de escribir en otros idiomas usando correctamente las diversas clases de escritura historiográfica.
14. Conocimiento de y habilidad para usar los instrumentos de recopilación de información, tales como catálogos bibliográficos, inventarios de archivo y referencias electrónicas.
15. Conocimiento de y habilidad para usar las técnicas específicas necesarias para estudiar documentos de determinados periodos (por ejemplo, Paleografía o Epigrafía).
16. Capacidad para manejar los recursos y técnicas informáticas y de Internet al elaborar datos históricos o relacionados con la historia (por ejemplo, el uso de métodos estadísticos o cartográficos, la creación de bases de datos, etc.)
17. Conocimiento de lenguas antiguas.
18. Conocimiento de la historia local

19. Conocimiento de la historia nacional propia.
  20. Conocimiento de la historia europea en una perspectiva comparada.
  21. Conocimiento de la historia de la integración europea.
  22. Conocimiento de la historia universal.
  23. Conocimiento y habilidad para usar métodos y técnicas de otras ciencias humanas (por ejemplo, Crítica Literaria, Historia del Lenguaje, Historia del Arte, Arqueología, Antropología, Derecho, Sociología, Filosofía, etc.)
  24. Conciencia de los métodos y problemas de las diferentes ramas de la investigación histórica (económica, social, política, estudios de género, etc.).
  25. Capacidad de definir temas de investigación que puedan contribuir al conocimiento y debate historiográficos.
  26. Capacidad de identificar y utilizar apropiadamente fuentes de información (bibliografía, documentos, testimonios orales, etc.) para la investigación histórica.
  27. Habilidad de organizar información histórica compleja de manera coherente.
  28. Habilidad de exponer de forma narrativa los resultados de la investigación conforme a los cánones críticos de la disciplina.
  29. Habilidad de comentar, anotar o editar correctamente textos y documentos de acuerdo con los cánones críticos de la disciplina.
  30. Conocimiento de la didáctica de la historia.
  31. Otros (especifique)
-